

## ESCUCHADOS, CONFIRMADOS Y ENVIADOS

Son tres palabras que quieren sintetizar lo que los miembros de la Unión de Superiores Generales pudimos vivir en nuestro último encuentro con el Papa Francisco. Hemos dedicado una mañana de nuestra Asamblea para compartir nuestras reflexiones después del encuentro con el Papa.

**ESCUCHADOS.** Fue un encuentro “de familia”, en el que pudimos preguntar, tuvimos la oportunidad de expresar nuestras inquietudes, preocupaciones y esperanzas, sentimos paternidad y acogida. Es una escucha que nos desafía en la coherencia de vida, en la autenticidad entre lo que decimos y hacemos, llamándonos a vivir radicalmente el Evangelio. Fue también una escucha agradecida por todo lo que es y hace la Vida Consagrada en la sociedad y en el mundo.

Vimos con alegría como el Papa acogía cuestiones abiertas y que deben ser pensadas en la Iglesia, tales como la potenciación de la vocación de los religiosos hermanos o el papel de éstos en las instituciones clericales, así como la necesidad de una nueva reflexión sobre la relación entre las diversas vocaciones en la Iglesia, siempre en línea de comunión.

**CONFIRMADOS.** El Papa Francisco nos confirmó en nuestra vocación y nos animó en nuestro servicio como superiores generales. Recibimos del Papa orientaciones claras para realizar nuestra misión: potenciar nuestra capacidad de escucha; ser portadores de esperanza entre nuestros hermanos; trabajar por una formación inicial artesanal que sea capaz de generar las nuevas vocaciones religiosas que necesitamos; no tener miedo a equivocarnos; impulsar la capacidad de misión de nuestras instituciones; aprender a “acariciar el conflicto” sin rehuirlo y sabiendo vivirlo como una oportunidad de vida y renovación. Sentimos que el Papa nos confirmó en las grandes líneas en las que trabaja la Vida Consagrada actual.

**ENVIADOS.** La Vida Consagrada se siente enviada en Misión por el Papa Francisco. Nos sentimos llamados a “descolocarnos”, a salir de nosotros mismos, a construir nuestra vida y misión desde las diversas periferias en las que el Evangelio lucha por crear nueva vida. El Papa nos propone los pobres como nuestro ámbito y la pobreza como nuestro estilo; nos plantea el desafío de la inculturación de los carismas y abandonar los centralismos culturales; nos propone también el encuentro y el diálogo como el modo de ejercer el servicio de la autoridad, siempre con ternura y firmeza a la vez; nos pide que trabajemos por la corresponsabilidad de todos los hermanos y la apertura y colaboración con los laicos.

El Papa nos lanzó una propuesta clara: “**despertad al mundo**”. Y nos pidió que fuéramos capaces de “osar decisiones evangélicas, con fondo de renovación y fecundas de alegría”. Acogemos su propuesta con agradecimiento, y renovamos

nuestro compromiso de animar la Vida y Misión de nuestras Congregaciones al servicio de la construcción del Reino de Dios.

Tal vez el mejor ejemplo de estos tres sentimientos con los que salimos del encuentro con el Papa (escucha, confirmación y envío) fuera el anuncio del próximo Año de la Vida Consagrada, que acogimos con profunda alegría y agradecimiento.

Francisco insiste muchas veces en que oremos por él. Sintiéndonos portadores de este deseo, impulsaremos esta oración por el Papa en todas nuestras comunidades.

Damos gracias a Dios por el Papa Francisco, que a través de sus palabras y sus gestos nos llama constantemente a la autenticidad de nuestra vida.

83ª Asamblea de la Unión de Superiores Generales

Roma, 28 de mayo de 2014.

Emili Turú Rofes

FRATELLI MARISTI